

CAPÍTULO II

LECTOESCRITURA: UNA PROPUESTA PARA LA FORMACIÓN INTEGRAL, LA PERMANENCIA Y LA GRADUACIÓN OPORTUNA DE LOS ESTUDIANTES EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Clara Inés Jaramillo¹

Al estudiar los índices de deserción y fracaso académico, la mayoría de instituciones de educación superior han encontrado que, contrario a lo que se creía, los estudiantes no siempre se retiran por carecer de saberes particulares para abordar las áreas de conocimiento del programa que estudian, sino porque no saben interpretar adecuadamente los contenidos o los problemas que se les plantean en las evaluaciones ni argumentar sus respuestas.

La lectura en la universidad es no solo más extensiva —un volumen, una diversidad textual y una red de relaciones intertextuales mucho más amplias— sino también más intensiva, debido a

1 Docente y coordinadora de lectoescritura en el Departamento de Humanidades y Formación Integral de la Universidad Santo Tomás. Estudiante del Doctorado en Educación con especialidad en mediación pedagógica en la Universidad de La Salle. Magíster en Educación de la Universidad Santo Tomás. Especialista en Pedagogía de la Comunicación y Medios Interactivos de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Licenciada en Filosofía y Letras de la Universidad Santo Tomás. Periodista de la Fundación Universitaria Los Libertadores.

que la densidad y complejidad de los textos exigen del estudiante un mayor rigor y profundidad analítica. No se limita a los textos asignados por los profesores, sino que exige la consulta de otras fuentes documentales que el estudiante debe seleccionar, comparar y valorar críticamente. Leer es una forma de participar en el proceso por el que se construye el conocimiento. Más que una habilidad técnica o un acto individual, la lectura es una forma de compartir los paradigmas, las representaciones y los modelos de interpretación propios de las ciencias, entablar una conversación con los mejores maestros de todos los tiempos y hacernos partícipes de su magisterio. El ejercicio de la lectura autónoma le permite al estudiante encontrarse directamente con los autores, sin la necesaria mediación del profesor; le enseña estrategias para autorregular su proceso de aprendizaje y lo prepara para continuar aprendiendo a lo largo de la vida. La lectura es, en suma, una contraseña que lo hace miembro activo de una comunidad textual y le permite entrar en diálogo con la tradición académica, no con una actitud obediente y receptiva, sino en una relación creativa de reciprocidad dinámica, de respuesta a la vida del texto².

Gran parte de nuestra población estudiantil ingresa a la Universidad con evidentes y diversas deficiencias en lectura y escritura, y con estas dificultades se les exige abordar elaboradas lecturas académicas, fruto de ardua investigación y concienzudo trabajo de maestros expertos. En algunos casos, inclusive, se pretende que estos estudiantes produzcan textos con la misma calidad textual y académica desde los primeros semestres.

No se trata solamente de que lleguen mal formados de sus estudios secundarios previos; se trata de que al ingresar a la formación superior se les exige un cambio en su identidad como pensadores y analizadores de textos. Los textos académicos que los alumnos han de leer en este nivel educativo suelen ser derivados de textos científicos no escritos para ellos sino para conocedores de las líneas de pensamiento y de las polémicas internas de cada campo de estudio. Son textos que dan por sabido lo que los estudiantes no saben. Asimismo, en la universidad se les suele exigir pero no enseñar a leer como miembros de las comunidades discursivas de sus respectivas disciplinas³.

2 Luis Peña, *La competencia oral y escrita en la educación superior, comité consultivo para la definición de estándares y evaluación de competencias básicas en la educación superior* (Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, 2008), 3

3 Paula Carlino, Leer textos científicos y académicos en la educación superior: obstáculos y bienvenidas a una cultura nueva, *Uni-Pluri/Versidad* Vol. 3 N°2 (2003): 1.

Por lo expuesto anteriormente, y analizando los resultados de las pruebas Saber Pro de los últimos 4 años, en lo que se refiere a las competencias de comprensión lectora y escritura, se requiere que las instituciones de educación superior (IES) incluyan en sus currículos los cursos de lectoescritura con el objetivo de fortalecer las habilidades comunicativas de los estudiantes, de manera que puedan responder a los conceptos de cada disciplina o área de conocimiento de manera crítica, argumentativa y propositiva, además de ser una forma de ejercitarse para presentar la prueba Saber Pro.

Parte del proceso de formación integral de los estudiantes de las IES debe estar orientado a la enseñanza y apropiación de las competencias de la lectura y de la escritura académica desde una óptica crítica, pues en el ejercicio profesional sus egresados requieren responder, desde una perspectiva ética, crítica y creativa, a los grandes problemas sociales de la realidad colombiana.

Si la educación crea capital social en una sociedad, potencia también la base social para una mayor participación democrática. Es allí cuando una educación para la ciudadanía “asume su pleno sentido, cuando contribuye a formar ciudadanos —sujetos de derechos—”⁴ y este sujeto de derechos se gana el respeto y la confianza de los “otros” mediante su capacidad de razonar y de argumentar para defender los derechos de los demás, en tanto también son los propios, asumiéndose que todos somos corresponsables en la definición y ejercicio de los mismos⁵.

Por último, vemos la necesidad de sintonizar el proceso de enseñanza y aprendizaje con los nuevos paradigmas tecnológicos, donde los ambientes virtuales de aprendizaje (AVA) se han constituido en herramientas idóneas para afrontar el mundo contemporáneo, el cual se caracteriza por el fomento del trabajo, la globalización y la sociedad del conocimiento. Por ello, proponemos el uso de los AVA como herramientas de apoyo para el trabajo individual de cada estudiante, un espacio al que accedan para enriquecer y complementar sus procesos educativos presenciales.

La evolución de la tecnología y la globalización representa también un reto para los actores involucrados directa o indirectamente en el proceso educativo. Es necesario entonces comprender que dicha evolución motiva el uso de las nuevas herramientas educativas y exige,

4 Abraham Magendzo, (1999), 29.

5 Liliana Pérez Mendoza, Formación ciudadana en la educación superior desde la autonomía como competencia comunicativa. La formación profesional en Trabajo social, *Revista Educación y Pedagogía* Vol. 21 N° 53 (2009): 50

adicionalmente, una profunda reflexión acerca de la manera como aprenden los estudiantes: el diseño de ambientes educativos más dinámicos, que promuevan en el estudiante “su habilidad para aplicar la nueva información, las nuevas destrezas, y los nuevos enfoques en un contexto real. Esto implica llevar al aula mecanismos tales como las tecnologías instructivas digitales, talleres prácticos e intensivos, proyectos en los que se conjuguen varios enfoques y disciplinas, así como la estructuración de la clase en pequeños grupos con objeto de incorporar progresivamente una metodología activa, colaborativa e interdisciplinar”⁶.

En concordancia con lo anterior, este ensayo entraña reflexiones sobre la pertinencia de los cursos de lectoescritura en la educación superior, en el marco del proceso de formación integral, como necesidad educativa, procurando la formación de estudiantes capaces de culminar sus programas de estudio.

En primera instancia, para lograr esta meta, plantaremos en contexto la importancia de la cátedra de lectoescritura como parte integral de la formación de los estudiantes; acto seguido, referenciaremos la importancia de las habilidades lingüísticas en relación a la permanencia y graduación oportuna de los estudiantes de educación superior; finalmente, presentaremos la propuesta de implementación de los AVA para apoyar el trabajo independiente de cada estudiante en los cursos de lectoescritura de las IES.

La cátedra de lectoescritura y la Formación Integral

En una sociedad plural y globalizada, la comunicación es vital para la convivencia armoniosa entre las culturas. Cada país, pueblo o cultura comunica, a través de su lengua, cómo concibe el mundo, cómo lo entendieron sus antepasados y, al mismo tiempo deja constancia de cómo lo entienden actualmente. Esta polifonía exige que los jóvenes de hoy desarrollen la competencia comunicativa de manera eficaz y eficiente para que participen democráticamente en la construcción de la historia de su época.

El aprendizaje de la lengua no ocurre en un solo entorno; es fruto de diversas acciones e influencias, internas y externas. La primera comunicación se da en la familia, cuando el bebé solicita la satisfacción de sus necesidades a través del lenguaje o prelenguaje, ya que sus

6 Patricia Carreño M., La comunicación oral y escrita en la formación de ingenieros. Revisión y reflexión para la academia. *INGENIUM Revista de la facultad de Ingeniería* Vol. 13 N° 26 (2012): 147.

manifestaciones poseen una doble relación: la intencionalidad, llamar la atención de los adultos para que lo atiendan, y la interacción, apelación al adulto que interpreta el “deseo” o “necesidad” del bebé y la satisface.

El segundo aprendizaje se da en la escuela y la universidad. Allí, el aprendizaje de la lengua parte de la adquisición de las teorías que definen las formas y las relaciones de un código. A través del buen uso del lenguaje, el estudiante construye sus conocimientos, ordena sus pensamientos y se expresa autónomamente.

Un tercer aprendizaje se realiza en la interacción social. La persona afianza su identidad como parte de una cultura, y gana palabras día a día, conceptos para significar las cosas, su fundamento y medio para comprender e interpretar el mundo. El encuentro con los otros permite hacer un uso instrumental del lenguaje, oral y escrito, para actuar de manera eficaz en un grupo o sociedad.

El conocimiento del mundo que nos rodea y la capacidad de interpretar este mundo son la medida que define el grado de desarrollo personal que ha adquirido cada individuo. El lenguaje debe aportar a los que aprenden las habilidades y conocimientos mínimos necesarios para desenvolverse en el mundo en donde viven, pero además debe contribuir también a la consecución de la autonomía personal, o sea, a la capacidad de desenvolverse solos en un mundo estructurado y dirigido por personas alfabetizadas⁷.

El ambiente comunicativo se fundamenta en la esencia social del hombre que necesita de los otros; servir a los demás se convierte, entonces, en un servicio a la humanidad que se basa en referentes antropológicos, de los cuales el más notable es la confianza en el hombre y su palabra.

Por esta razón, la orientación que realice el ambiente comunicativo debe hacerse desde un principio integral, en el cual el estudiante no propende solamente por el conocimiento intelectual, sino por una formación integral de humano, enmarcado dentro de valores democráticos y participativos, capacitado para hacer aportes al proceso continuo de reinención de la sociedad. “Las lenguas se convierten en los instrumentos de comunicación humana y nos transmiten el mundo de afuera y el mundo de dentro, con restricciones, claro está, porque cada uno de nosotros es diferente y nuestras percepciones del entorno son matizadas”⁸.

Cuando el cuerpo y la vida se convierten en objetos de negocio y transacciones comerciales, se pierde la dignidad humana. Cuando la palabra es una herramienta para manipular al otro,

7 Daniel Cassany, Marta Luna y Gloria Sanz. *Enseñar lengua* (Barcelona: Graó, 1994), 36.

8 *Ibíd.*, 35.

se pierde la credibilidad del orador. Cuando el otro es visto como enemigo, se han perdido la confianza y la fe en el ser humano.

Aunque la inseguridad es un efecto compuesto de múltiples factores, es posible analíticamente discernir cinco dimensiones substantivas, y subsistémicas, interrelacionadas. La primera es la dimensión ecológica, que se refiere al ambiente natural y biofísico en el cual la actividad socioeconómica, política y cultural se desenvuelve. La segunda es la dimensión económica, que se refiere a la creación y distribución de riqueza a partir de los recursos extraídos del medio ambiente y su transformación en procesos de producción y distribución. La tercera dimensión es de orden social: las estructuras y procesos de interacción entre personas y las redes de relación, jerárquicas o funcionales, que facilitan la cohesión y la convivencia. La cuarta dimensión es política: las relaciones, estructuras y procesos que tienen que ver con el manejo de conflicto entre grupos sociales, por medio de la creación y distribución de poder en el orden socioeconómico. Finalmente, pero no menos importante, está la dimensión cultural, que tiene que ver con la construcción y representación simbólica, valórica e instrumental del orden socioeconómico y político y de su entorno natural. Sustantivamente, la seguridad humana implica un entrelazamiento de estas dimensiones, centradas en la “dignidad humana” a la que hicimos referencia. Esta última es, en términos muy generales, sinónimo de la noción de derechos humanos, especialmente aquellos de segunda y tercera generación. Los subsistemas mencionados más arriba se vinculan entre ellos por medio de “puentes”: recursos naturales entre ecología y economía; fuerzas sociales entre economía y sociedad; mediadores y alianzas entre la sociedad y la política; e ideologías que conectan la política con la cultura⁹.

La intolerancia y la violencia, a nivel nacional e internacional, tienen como elemento central la poca o casi nula disposición de las personas para escuchar al otro. El dogmatismo, la seguridad de poseer verdades absolutas y universales que deben ser creídas y seguidas por los otros, han conducido al desarrollo de guerras para resolver los conflictos sociales, religiosos, políticos, geográficos, etc.

9 Jorge Nef, Seguridad humana y vulnerabilidad mutua, en *Seguridad Humana, Prevención de Conflictos y Paz*, eds. Francisco Rojas Aravena y Moufida Goucha (Santiago de Chile: FLACSO-Chile/ UNESCO, 2002), 45.

La UNESCO tuvo su origen en una idea sencilla: “puesto que las guerras nacen en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres donde deben erigirse los baluartes de la paz”. En el preámbulo de la Constitución de la UNESCO se reafirma claramente el marco humanista de toda idea y acción en pro de la paz. No solamente la paz es muy beneficiosa para los seres humanos, sino que estos son los principales responsables de ella. Son ellos, en última instancia, sus garantes, por la índole de sus intenciones y la fuerza de su voluntad. Es en este ámbito donde tenemos que intervenir, predisponiendo a las mentes para la paz mediante el entendimiento mutuo y la cooperación internacional en las esferas de la educación, la ciencia, la cultura y la comunicación¹⁰.

La crisis de valores de la sociedad colombiana se ve reflejada en el lema popular: “el vivo vive del bobo”, y la constante violación de la ley, en otro lema popular: “hecha la ley, hecha la trampa”. Ambos pensamientos están muy arraigados en el imaginario colombiano y nos han llevado a desconocer los deberes y derechos como la base para la convivencia y construcción armónica de nuestra sociedad.

A los niños se les debe ayudar, enseñar y estimular a actuar en forma juiciosa y responsable; a analizar los hechos y opiniones antes de tomar decisiones o llegar a conclusiones generalizadas; a comprometerse a mantenerse en la senda de la razón y la verdad; a llegar a comprender las causas de los problemas sociales; a desarrollar aptitudes de comunicación interpersonal (por ejemplo, a escuchar); a desarrollar un concepto elevado de sí mismos junto a un objetivo/propósito/ocupación para sus vidas; a lograr éxito; a analizar las causas de los fracasos y utilizarlas como escalones para obtener éxito a futuro. Los constructores de la paz son visionarios que contemplan la posibilidad de un mundo mejor y lo comunican a los demás de un modo que inspira y motiva¹¹.

El estudio de la lengua materna es fundamental. En ella se intersectan todas las áreas del conocimiento y es el instrumento a través del cual se desarrolla cualquier asignatura: gracias a ella podemos socializar y entrar en contacto con las diversas disciplinas.

10 Irina Bokova, Un nuevo humanismo para el siglo XXI (2010), <http://goo.gl/uhqNGM>

11 Leonard Greaux, Educación para la paz en Granada, en *Boletín 32. Proyecto principal de educación en América Latina y el caribe*, eds. Oficina regional de educación para América Latina y el Caribe, OREALC. (Santiago de Chile: OREALC, 1993), 47-49.

Ahora bien, la función específica del curso de lectoescritura es desarrollar en el educando las habilidades y destrezas requeridas para comunicarse y adquirir conocimientos. Esto significa, por una parte, hablar y escribir con propiedad, claridad, coherencia y precisión; y por otra parte, escuchar y leer comprensivamente. El desarrollo de estas habilidades permite al educando penetrar en el conocimiento de otras áreas, integrarlo, y registrar a nivel consciente las experiencias vividas. Orientan al estudiante en la interpretación de mensajes expresados a través de sistemas de comunicación no lingüísticos, como gestos, dibujos, señales, convenciones internacionales, etcétera, que son comprendidos y asimilados (decodificados) dentro de un sistema lingüístico, en nuestro caso la lengua castellana.

La relación entre el hombre y la lengua, y la utilización de la misma como eje dinamizador de sus acciones en el diario evolucionar, conlleva un proceso dinámico y activo en el desarrollo del estudiante. Para que la competencia comunicativa surja del educando como un hecho propio de sus capacidades y debilidades, la lengua debe ser su forma natural de relacionarse con el entorno social, posibilitadora de la manifestación de su pensamiento a los demás y del pensar de los demás hacia él. Es por eso que los diversos aspectos de la lengua castellana deben integrarse, entremezclarse en una sola estructura dinámica.

La lengua castellana debe tratarse como un todo orgánico y no como un conjunto de agregados artificiales. Por ende, los niveles fonético, fonológico, morfológico, sintáctico, semántico y pragmático son interdependientes y reflejan la profunda y compleja relación que existe entre la lengua y el pensamiento, los sentimientos, las acciones, el aprendizaje y la cultura. De ahí la importancia del ambiente comunicativo, tanto desde el punto de vista individual, como desde el punto de vista social. Teniendo en cuenta el gran valor de la comunicación, ilustraré con algunas razones su ubicación preferencial.

La comunicación es nuestro primer acto de vida, con ella recibimos las primeras nociones vitales. La comunicación es nuestra forma de contacto con el mundo, es nuestro primer patrimonio común, y, a su vez, es patrimonio como especie. La comunicación es el medio fundamental de expresión de todo un país —no obstante las variaciones dialectales propias de una nación, con sus diversos acentos, su abundante léxico y sus múltiples matices—, es herencia de sus habitantes. El acto comunicativo ocurre gracias a una unidad lingüística, es decir, involucra los diferentes procesos cognitivos, éticos y estéticos. El conocimiento se construye usando el lenguaje que se tiene a disposición, de ahí la necesidad de desarrollar este último como una forma de apropiación del conocimiento.

La escritura de la lengua materna en el pregrado debe mostrar un estado avanzado en la comprensión de lectura, un sentido de análisis ante un ensayo científico, tecnológico o crítico.

El estudiante debería poder redactar informes, ensayos y análisis con claridad y dominio, acceder a los rituales comunicativos de su disciplina o demostrar comprensión por medio de la comunicación escrita, fortaleciendo así la construcción de sentido en las áreas académicas o profesionales especializadas.¹²

Los cursos de lectoescritura como apoyo a la permanencia de los estudiantes en la educación superior¹³

El paso de la educación media a la superior es uno de los momentos críticos en el fenómeno de la deserción estudiantil temprana, pues es en los primeros tres semestres de la educación superior donde se presenta la mayor cantidad de deserciones. Según el Sistema para la Prevención de la Deserción de la Educación Superior (SPADIES), dentro del conjunto de los múltiples fenómenos que determinan la deserción temprana (psicológicos, familiares, económicos, etc.) el principal factor determinante de deserción estudiantil es el académico, por eso, el bajo rendimiento académico y el ausentismo son indicadores de riesgo.

Uno de los principales problemas que enfrenta el sistema de educación superior colombiano concierne a los altos niveles de deserción académica en el pregrado. Pese a que los últimos años se han caracterizado por aumentos de cobertura e ingreso de estudiantes nuevos, el número de alumnos que logra culminar sus estudios superiores no es alto, dejando entrever que una gran parte de estos abandona sus estudios, principalmente en los primeros semestres. Según estadísticas del Ministerio de Educación Nacional, de cada 100 estudiantes que ingresan a una

12 MEN, Propuesta de lineamientos para la formación por competencias en educación superior (2008), <http://goo.gl/rxLFu4>

13 Trabajo realizado con el apoyo de los docentes que integral el Grupo Base de Lectoescritura del Departamento de Humanidades y Formación Integral de la USTA: Ivonne Patricia Rodríguez Romero, Profesional en estudios literarios de la Universidad Nacional de Colombia y magíster en Semiótica de la Universidad Jorge Tadeo Lozano; John Jairo Sánchez Muñoz, licenciado en Lenguas Modernas, Español e Inglés, magíster de alta especialización en Filología Hispánica del Instituto de Lengua, Literatura y Antropología y candidato a magíster en Evaluación y Calidad de la Educación de la Universidad Externado de Colombia.

institución de educación superior cerca de la mitad no logra culminar su ciclo académico y obtener la graduación¹⁴.

Por ello, el Ministerio de Educación Nacional a través del SPADIES, brinda información para que las IES realicen seguimiento y análisis de la permanencia de sus estudiantes con el objetivo de generar estrategias de apoyo académicas tales como:

- Acompañamiento individual: tutorías para superar las dificultades académicas.
- Asesorías de carácter complementario para aclarar o ampliar los conocimientos.
- Actividades académicas encaminadas al refuerzo de los conocimientos, habilidades y competencias.
- Cursos de nivelación orientados a nivelar a los estudiantes para el siguiente semestre.
- Cursos de nivelación para estudiantes que deseen adelantar materias o créditos académicos de semestres posteriores.

La deserción es notoriamente más baja entre aquellos estudiantes que recibieron apoyo por dos o más semestres en comparación con aquellos que no lo recibieron. Por otra parte, mientras que en décimo semestre deserta el 52% de los estudiantes que no recibe ningún apoyo académico, en el mismo semestre deserta apenas el 22% de los estudiantes que reciben apoyo académico durante dos o más semestres. El seguimiento a través del SPADIES permite afirmar que es muy importante que el apoyo académico se garantice por al menos dos semestres, dado que el impacto es muy relevante¹⁵.

Dentro de este contexto, en los últimos años algunas instituciones universitarias han venido realizando un trabajo continuo para apoyar la adaptación, participación, permanencia y graduación oportuna de sus estudiantes. Estudios del Ministerio de Educación Nacional han detectado que los estudiantes que no asisten regularmente a clases, al obtener bajas calificaciones o perder materias, tienden a abandonar los estudios. Por ello, se debe observar sistemáticamente la asistencia, calificaciones y comportamientos de los estudiantes para evitar una posible deserción.

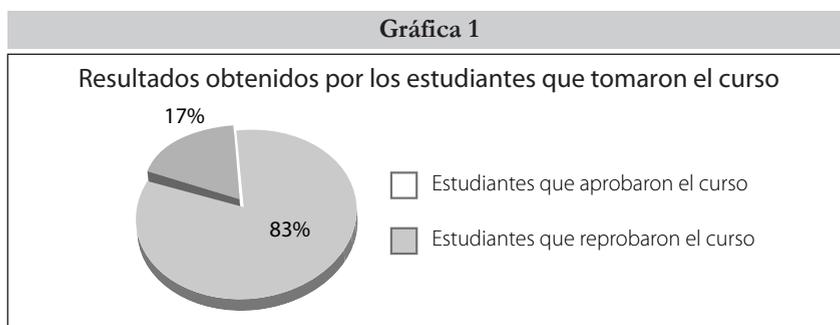
14 Carolina Guzmán Ruiz et ál., *Deserción estudiantil. Metodología de seguimiento, diagnóstico y elementos para su prevención* (Bogotá: Ministerio de Educación Nacional. Viceministerio de Educación Superior, 2009)

15 *Ibíd.*, 13.

El riesgo de que los alumnos vean frustrado su futuro profesional ha sido para el Ministerio de Educación Nacional una prioridad en la política, que se expresa en el Proyecto de Fomento a la Permanencia en Educación Superior, el cual cruza de manera transversal los ejes de Cobertura y Calidad de la Revolución Educativa: ampliar el acceso es también prevenir la deserción; mejorar la calidad es brindar a los estudiantes oportunidades para superar dificultades académicas y crear estrategias para motivar la continuidad de su aprendizaje. Razón de más para emprender, de manera incansable, una serie de acciones encaminadas a combatir la deserción estudiantil¹⁶.

Para ubicar lo anteriormente dicho en la práctica pedagógica, tomaremos como referente el trabajo que está realizando el Grupo Base de Lectoescritura del Departamento de Humanidades y Formación Integral de la Universidad Santo Tomás.

Para realizar nuestra tarea de análisis tomaremos como muestra los resultados obtenidos por los 357 estudiantes, matriculados en nueve facultades de la USTA que participaron en el curso de inducción en lectoescritura para estudiantes neotomasinos, realizado entre el 21 y el 31 de julio del 2014, y los resultados obtenidos en el primer corte de notas del segundo semestre del 2014.



Fuente: gráfica elaborada por la autora a partir del Informe del curso de inducción en lectoescritura para estudiantes neotomasinos en la Universidad Santo Tomás

Al terminar, 297 estudiantes que asistieron y realizaron todas las actividades académicas aprobaron el curso. Los 60 restantes reprobaron el curso y obtuvieron bajas calificaciones o reprobaron por no asistir a las sesiones de clase requeridas.

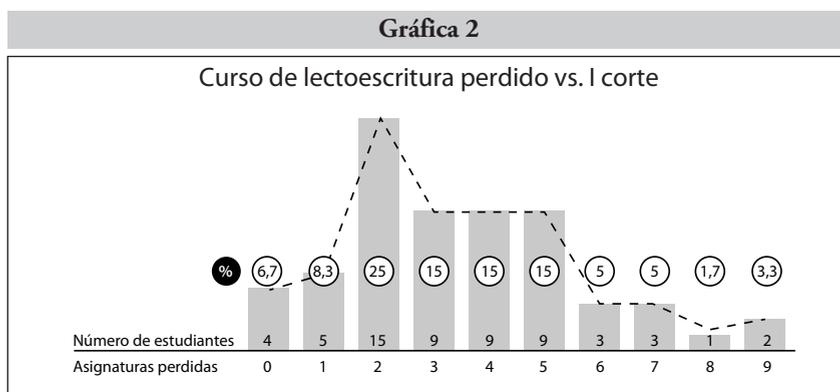
Muestra: 60 estudiantes que reprobaron el curso.

16 Ministerio de Educación Nacional. *Educación Superior*. (2010). <http://goo.gl/XbG8Nu>

Variable independiente: resultados obtenidos por los estudiantes que reprobaron el curso.

Variable dependiente: resultados obtenidos en el primer corte de notas del segundo semestre del 2014.

Al analizar y comparar los resultados obtenidos en el curso de inducción con las calificaciones obtenidas en el primer corte de las asignaturas que matricularon durante ese semestre, observamos que los 60 estudiantes que presentaron dificultades académicas en el curso de lectoescritura perdieron entre cuatro y nueve asignaturas, un promedio de 2,3 asignaturas por estudiante.



Fuente: gráfica elaborada por la autora a partir del Informe del curso de inducción en lectoescritura para estudiantes neotomasinos en la Universidad Santo Tomás

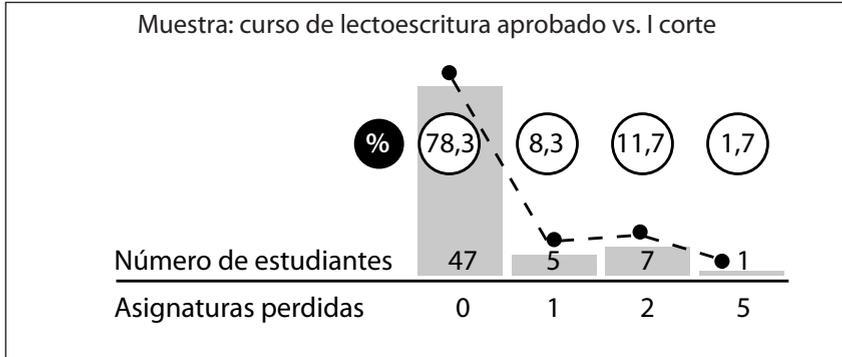
Con el objetivo de corroborar si los estudiantes que aprobaron el curso de lectoescritura y obtuvieron altas calificaciones tienden a aprobar todas las asignaturas en el primer corte, tomamos una muestra de 60 estudiantes.

Muestra: 60 estudiantes de primer semestre que aprobaron el curso con alta calificación.

Variable independiente: resultados obtenidos por los estudiantes que aprobaron el curso.

Variable dependiente: resultados obtenidos en el primer corte de notas del segundo semestre del 2014.

Gráfica 3

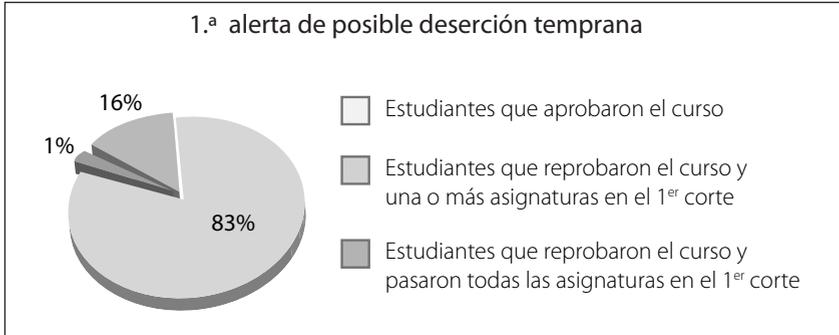


Fuente: gráfica elaborada por la autora a partir del Informe del curso de inducción en lectoescritura para estudiantes neotomasinos en la Universidad Santo Tomás

Al estudiar y cruzar los resultados obtenidos en el curso de inducción con las calificaciones obtenidas en el primer corte de las asignaturas que matricularon durante ese semestre, observamos que de los 60 estudiantes que obtuvieron altas calificaciones en el curso de lectoescritura, 47 no presentaron dificultades académicas en dicho periodo. Los trece estudiantes restantes presentaron dificultades académicas, perdiendo entre una y cinco asignaturas, un promedio de asignaturas perdidas en el primer corte del 0,4 por estudiante.

De acuerdo a lo expuesto, y relacionando los datos obtenidos, podemos afirmar que al finalizar el curso de inducción en lectoescritura se identifica un primer escenario para deserción temprana, ya que del 17% que perdió el curso, solamente un 1% pasó todas las asignaturas en el primer corte; el restante 16% perdió una o más asignaturas.

Gráfica 4



Fuente: gráfica elaborada por la autora a partir del Informe del curso de inducción en lectoescritura para estudiantes neotomasinos en la Universidad Santo Tomás

Del anterior informe presentado podemos concluir que el curso de lectoescritura:

- Brinda información clave para prever la deserción precoz.
- Permite visualizar estrategias para ayudar al estudiante a permanecer en el programa.
- Constituye un espacio para intervenir adecuadamente y motivar la permanencia de los estudiantes.
- Propende por fortalecer la investigación formativa desde competencias tales como la lectura comprensiva y crítica, la capacidad de argumentación escrita y oral, la capacidad de formular proyectos, identificar problemas y planear sistemáticamente las acciones para asegurar su continuidad.

Los cursos de lectoescritura como apoyo a la graduación oportuna en la educación superior

La investigación formativa es una exigencia para alcanzar la acreditación de las IES y de los programas académicos cuya misión y proyecto institucional incluyan la generación de conocimientos como una de sus tareas fundamentales¹⁷. Por esto, es pertinente que las IES fomenten la cultura de la investigación, es decir, la búsqueda y generación de conocimiento en

17 Aljure et ál., (1998)

el proceso de enseñanza y aprendizaje a partir de la investigación formativa y la investigación propiamente dicha en los programas de pregrado y posgrado.

Sin embargo, una de las grandes dificultades por las que atraviesan los estudiantes que están culminando los estudios universitarios se centra en que desconocen el proceso de investigación pertinente para la elaboración del anteproyecto de grado; la revisión bibliográfica y la redacción de la tesis —requisito para recibir el grado académico y título profesional—, entre otros.

El gran aprendizaje tácito de hacer una tesis es el desarrollo de la capacidad de trabajar esforzadamente sin ver resultados por mucho tiempo, la práctica de sobreponerse a los intentos que no llevan a ninguna parte, la lucha contra la dispersión, contra el perfeccionismo y contra la tendencia a dilatar la labor efectiva. La inclusión dentro de un equipo de investigación o la posibilidad de compartir las dificultades en un taller extendido en el tiempo, por ejemplo, permiten recibir orientación y apoyo, y se contraponen a los sentimientos de aislamiento y desánimo de aquellos que enfrentan solos los problemas inherentes al aprendizaje de la investigación. La falta de provisión de una estructura de sostén, para una tarea que conlleva ingresar en una comunidad de prácticas desconocidas y desafiantes, demanda prematuramente que los estudiantes se autorregulen cuando carecen de los referentes y las herramientas para hacerlo¹⁸.

Para fortalecer la cultura de la investigación durante el proceso de enseñanza y aprendizaje en los programas de pregrado y posgrado, se requiere que las IES incluyan como eje transversal del currículo la lectoescritura para fomentar en el estudiante el hábito de leer, comprender y asumir una posición crítica y argumentativa al construir sus trabajos académicos, dado que la primera etapa de la investigación, además de estimular el asombro y la curiosidad para definir el problema a investigar, requiere de revisión bibliográfica.

El proceso de revisión bibliográfica es ante todo un proceso de decodificación de la información hallada en otros textos (libros, publicaciones científicas, conferencias, etc.); por lo cual, a lo largo de la formación profesional, es necesario que los estudiantes desarrollen la competencia lectora y utilicen el ordenador gráfico, la reseña o el resumen para extraer la información fundamental de cada texto al que se enfrentan. Sin embargo, cuando se aborda el tema de la asesoría y la revisión del anteproyecto, y la revisión de los trabajos de grado en el ámbito universitario, la mayoría de autores y docentes manifiesta que los principales problemas son:

18 Paula Carlino, La experiencia de escribir una tesis: contextos que la vuelven más difícil, *Anales del Instituto de Lingüística* Vol. 24-26 (2002-2004): 41

- Dificultad para delimitar el tema a investigar.
- Poca correspondencia entre el objetivo general, los objetivos específicos y la pregunta de investigación.
- Errores de ortografía.
- Abuso del gerundio.
- Pobreza léxica.
- Falta de coherencia y cohesión.
- Poca pertinencia entre las citas textuales y contextuales.

Actualmente desde la Coordinación de Lectoescritura de la USTA se desarrolla un proyecto de acompañamiento a los estudiantes de la Facultad de Ingeniería, con el fin de fortalecer las falencias señaladas anteriormente y para garantizar la permanencia de los estudiantes en la universidad, evitar la deserción tardía y guiarlos a la graduación oportuna. Este trabajo se realiza procesualmente durante cuatro semestres:

- En el primer semestre se acompaña el curso de lectoescritura de nivel básico; allí se refuerzan las competencias de lectura crítica, gramática y producción escrita.
- En tercer semestre se acompaña el curso de técnicas de estudio y lectura profunda; allí se brindan herramientas para fortalecer el proceso de aprendizaje y se inicia el proceso de la investigación formativa.
- En octavo semestre se acompaña el curso de seminario de grado I; allí se redacta el anteproyecto de grado con el fin de fortalecer específicamente la competencia investigativa, de manera que el estudiante inicie su trabajo de grado para obtener el título profesional.
- En décimo semestre se asesora el proceso de redacción para orientar la fundamentación humanística de los trabajos de grado que realizan los estudiantes del pregrado y/o de posgrado como producto intelectual derivado de sus estudios superiores.

Los AVA como herramientas de apoyo para el trabajo independiente de los estudiantes en los cursos de lectoescritura en las IES¹⁹

La virtualidad no es opuesta a la modalidad presencial, pues el uso de AVA como herramientas de apoyo para el trabajo independiente enriquece y complementa los procesos educativos presenciales; no obstante, las instituciones de educación superior y la comunidad académica (directivos, profesores y estudiantes) todavía no generan las condiciones para su óptimo desarrollo, ya que su énfasis sigue orientado hacia la modalidad presencial tradicional.

En la conferencia mundial sobre educación superior de la UNESCO (1998), se aprobó la “Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: visión, acción y marco de acción prioritaria para el cambio y el desarrollo de la educación superior”. El Artículo 12 de este documento, titulado *El potencial y los desafíos de la tecnología*, indica:

Los rápidos progresos de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación seguirán modificando la forma de elaboración, adquisición y transmisión de los conocimientos. También es importante señalar que las nuevas tecnologías brindan posibilidades de renovar el contenido de los cursos y los métodos pedagógicos, y de ampliar el acceso a la educación superior. No hay que olvidar, sin embargo, que la nueva tecnología de la información no hace que los docentes dejen de ser indispensables, sino que modifica su papel en relación con el proceso de aprendizaje y que el diálogo permanente que transforma la información en conocimiento y comprensión pasa a ser fundamental. Los establecimientos de educación superior han de dar el ejemplo en materia de aprovechamiento de las ventajas y el potencial de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, velando por la calidad y manteniendo niveles elevados en las

19 Este apartado parte de la ponencia publicada en las memorias del V ENCUENTRO INTERNACIONAL Y VI NACIONAL DE LECTURA Y ESCRITURA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR. IX SEMINARIO SOBRE LECTURA E PRODUCAO NO ENSINO SUPERIOR. Trayectoria y desafíos en la lectura y la escritura en la Educación Superior. Balance de una década de discusión. Investigación y propuesta realizada en conjunto con el ingeniero Carlos Eduardo Álvarez Martínez, coordinador de la Oficina de Educación Virtual de la Universidad Santo Tomás, magíster E-Learning de la Universidad Autónoma de Bucaramanga, magíster en Ingeniería de Sistemas de la Universidad Nacional de Colombia e Ingeniero Químico de la Universidad Nacional de Colombia.

prácticas y los resultados de la educación, con un espíritu de apertura, equidad y cooperación internacional²⁰.

Lo anteriormente planteado exige a las IES un cambio de paradigma en el proceso de enseñanza y aprendizaje, donde los AVA se constituyan en herramientas idóneas para afrontar el mundo contemporáneo, el cual se caracteriza por el fomento del trabajo, la globalización y la sociedad del conocimiento.

Los AVA son espacios web que posibilitan escenarios de interacción entre los actores del proceso formativo y los recursos didácticos. Se fundamentan en el aprendizaje cooperativo y colaborativo, ya que los estudiantes participan y expresan sus inquietudes en los foros, chat, etc., y permiten que a través de las herramientas multimedia el docente produzca un entorno interactivo de construcción de conocimiento.

Los ambientes virtuales de aprendizaje son aquellos que se implementan sobre redes virtuales, también llamadas redes conversacionales, que no son otra cosa que la concreción de relaciones en línea entre personas que tienen acceso a redes de computadores. Estos ambientes fomentan el intercambio de ideas y la socialización de materiales muy a menudo almacenados y presentados como información multimedia²¹.

Para implementar los AVA en la Educación Superior se requiere: una infraestructura que permita el uso de las Tecnologías de la información y la comunicación (TIC); el acceso a sistemas de información locales y globales para consultar y compartir el conocimiento; participación en redes sociales y académicas que permitan difundir, debatir, compartir y apropiarse del conocimiento; y lo más importante, capacitar a la comunidad educativa (administrativos, docentes y estudiantes) con el fin de potenciar y optimizar los AVA en la cotidianidad académica.

Además de lo anterior, para elaborar AVA las IES requieren un equipo de trabajo especializado: administrador del sistema, diseñador del sistema, desarrolladores multimedia, webmaster, asesores pedagógicos, diseñadores instruccionales (educativo) y editores que apoyen

20 UNESCO, *Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: visión y acción y marco de acción prioritaria para el cambio y el desarrollo de la educación superior*, (1998), http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm

21 Álvaro Hernán Galvis Panqueva, *Ambientes virtuales para participación en la sociedad del conocimiento*, *Informática Educativa* Vol. 11 N° 2 (1998): 247-260.

el proceso de diseño, desarrollo, presentación e implementación. Es decir que, en asocio con los docentes, se diseñan los objetos virtuales de aprendizaje (OVA), las aulas virtuales, los videos, etc.; con el fin de alimentar el campus virtual con la producción académica de secuencias didácticas y evitar que sea un simple repositorio donde se suben recursos tomados de Internet.

De acuerdo a lo estipulado en el Decreto 1295, por el cual se reglamenta el registro calificado de que trata la Ley 1188 de 2008 y la oferta y desarrollo de programas académicos de educación superior, el estudiante debe dedicar un tiempo determinado a sus actividades académicas. Este tiempo está dividido en: tiempo de trabajo dirigido y tiempo de trabajo independiente:

Artículo 11.-Medida del trabajo académico- Las instituciones de educación superior definirán la organización de las actividades académicas de manera autónoma. Para efectos de facilitar la movilidad nacional e internacional de los estudiantes y egresados y la flexibilidad curricular entre otros aspectos, tales actividades deben expresarse también en créditos académicos.

Los créditos académicos son la unidad de medida del trabajo académico para expresar todas las actividades que hacen parte del plan de estudios que deben cumplir los estudiantes.

Un crédito académico equivale a cuarenta y ocho (48) horas de trabajo académico del estudiante, que comprende las horas con acompañamiento directo del docente y las horas de trabajo independiente que el estudiante debe dedicar a la realización de actividades de estudio, prácticas u otras que sean necesarias para alcanzar las metas de aprendizaje.

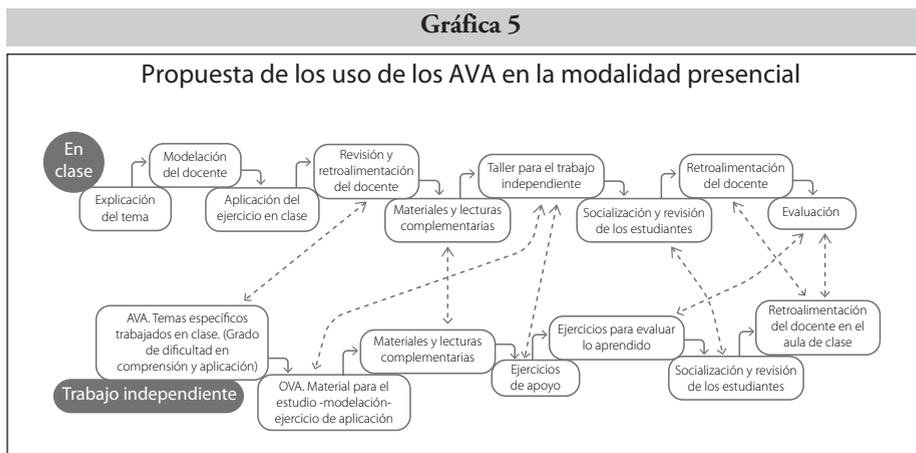
Artículo 12.- Horas con acompañamiento e independientes de trabajo.- De acuerdo con la metodología del programa y conforme al nivel de formación, las instituciones de educación superior deben discriminar las horas de trabajo independiente y las de acompañamiento directo del docente.

Para los efectos de este decreto, el número de créditos de una actividad académica será expresado siempre en números enteros, teniendo en cuenta que una (1) hora con acompañamiento directo de docente supone dos (2) horas adicionales de trabajo independiente en programas de pregrado y de especialización, y tres (3) en programas de maestría, lo cual no impide a las instituciones de educación superior proponer el empleo de una proporción mayor o menor de horas con acompañamiento directo frente a las independientes²².

22 Ministerio de Educación Nacional. Decreto No. 1295. Por el cual se reglamenta el registro calificado de que trata la Ley 1188 de 2008 y la oferta y desarrollo de programas académicos de educación superior. (Bogotá: Diario Oficial, 2010), 9.

Como vemos, el trabajo independiente es fundamental para el proceso de enseñanza y aprendizaje. No obstante, en la modalidad presencial se le hace poco seguimiento al proceso autónomo del estudiante. De ahí que consideremos que los AVA pueden constituirse en una herramienta complementaria para que el docente guíe el trabajo independiente de los estudiantes con el fin de profundizar en aquellos temas que, luego de trabajados en clase, presenten algún grado de dificultad teórica o práctica.

Es deber del docente diseñar recursos educativos digitales tales como: OVA, glosario, material de apoyo, ejercicios de modelación, ejercicios de práctica, foros, chat, etc., que integrarán en el AVA. Ocurreda la interacción entre los estudiantes y el AVA, el docente debe pedirles una socialización del trabajo en la siguiente clase, con el fin de retroalimentar y aclarar las dudas antes de iniciar el proceso de evaluación. Este ciclo se explica en el siguiente gráfico:



Fuente: gráfica elaborada por la autora a partir del Informe del curso de inducción en lectoescritura para estudiantes neotomasinos en la Universidad Santo Tomás

Ahora veamos cómo se ha implementado el uso de los AVA en los cursos de lectoescritura que acompaña el Departamento de Humanidades y Formación Integral de la Universidad Santo Tomás en la sede de Bogotá.

En los AVA se consolidó la propuesta metodológica del proceso de enseñanza y aprendizaje con el fin de que tanto docentes como estudiantes accedieran a los recursos para despejar dudas, practicar o repasar los temas durante o fuera de clase. A continuación presentamos la estructura

básica y funcional de los AVA desarrollados para los cursos de lectoescritura y su uso tanto en el trabajo dirigido de la clase presencial como en el trabajo independiente del estudiante.

El AVA está organizado en ocho secciones: tres secciones de presentación del espacio académico, modelo educativo pedagógico e interacción de propósito general; tres secciones conformadas por tres módulos: lectura crítica, gramática y producción escrita con sus respectivos recursos didácticos y actividades complementarias; y dos secciones destinadas para la evaluación diagnóstica y la autoevaluación.

En el módulo 1 se trabaja la lectura, se utilizan los AVA como herramienta de apoyo para las horas de clase presencial, así el estudiante empieza a familiarizarse con su uso, de acuerdo al siguiente proceso:

1. Lectura del texto a trabajar en clase.
2. El docente realiza un ejercicio de modelación para identificar el propósito del autor y determinar la ruta de desarrollo, resuelve las dudas e interrogantes que surgen con respecto al tema tratado y propone ejercicios para que los estudiantes interioricen el conocimiento.
3. En las horas de trabajo independiente, el estudiante, que en clase identificó los temas que debe repasar o reforzar, debe ingresar al aula virtual y estudiar el material para el aprendizaje (OVA), desarrollar los ejercicios prácticos para que, en la medida que va adquiriendo los conceptos, los aplique en contexto; luego de estudiar el OVA encuentra materiales de apoyo que le permiten complementar o profundizar lo aprendido.
4. Se proponen ejercicios de refuerzo que propicien su autoevaluación y determinen si comprendió o necesita repasar un tema específico.
5. Durante la siguiente clase el docente solicita a los estudiantes que socialicen el trabajo realizado durante esas horas de trabajo independiente con el objetivo de retroalimentar los ejercicios y despejar dudas.
6. Para evaluar el proceso se aplica el taller 1, se socializa, se retroalimenta y se califica el desempeño de los estudiantes.

Los módulos 2 (gramática) y 3 (producción escrita), aunque tienen la misma estructura del módulo 1 —a saber, OVA, modelación de la competencia, ejercitación guiada por el docente y, finalmente, trabajo independiente del estudiante— profundizan más en la comprensión y análisis de textos específicos de su profesión y en la producción de textos argumentativos académicos que respondan a las necesidades propias de sus saberes profesionales. En estos módulos los estudiantes adquieren técnicas de estudio como el resumen, el cuadro sinóptico y el mapa conceptual,

herramientas vitales para alcanzar un buen nivel de lectura crítica y de producción textual que trabajarán a lo largo de su vida académica.

Como se puede observar, en los cursos de lectoescritura de la USTA, los AVA están diseñados con el objetivo de articular los conceptos y destrezas aprendidas en las horas de trabajo presencial con el trabajo independiente del estudiante, quien repasará los preconceptos adquiridos desde su etapa escolar, relacionándolos con nuevos conceptos, que refuercen las áreas que presentan alguna dificultad y los aplique en el contexto de la educación superior a través de ejercicios y lecturas especializadas.

Tras esta breve exposición y fundamentados en la experiencia que se ha proporcionado desde los cursos de lectoescritura en la Universidad, podemos ratificar la idea de que la modalidad virtual no se opone a la presencial, pues el uso de ambientes virtuales de aprendizaje, como herramientas de apoyo para el trabajo independiente, enriquece y complementa los procesos educativos presenciales; no obstante, la comunidad académica y las instituciones de educación superior deben propender por promover las condiciones para su óptimo desarrollo, ya que su énfasis principal sigue orientado hacia la modalidad presencial tradicional.

A manera de síntesis, podemos afirmar que:

- Para responder a los desafíos que trae el siglo XXI es pertinente que las IES incluyan como eje transversal del currículo la lectoescritura, con la finalidad de transformar los procesos de aprendizaje a la luz de las nuevas formas de aprender, conocer, informar y comunicar que exige la sociedad del conocimiento.
- Los cursos de lectoescritura en la educación superior fortalecen los procesos de formación integral, ya que la adquisición de habilidades comunicativas permiten al estudiante y al egresado ser útil y productivo, ser tolerante, solidario, activo, innovador y creativo.
- Los cursos de lectoescritura en la educación superior son una alerta temprana para prevenir la deserción estudiantil por razones académicas, ya que permiten detectar oportunamente a los estudiantes que están en riesgo de abandonar los estudios y poner en marcha las intervenciones adecuadas para lograr su permanencia en la Universidad.
- Es el primer eslabón para construir una cultura académica que propenda por fortalecer la investigación formativa, evitar la deserción tardía y promover la graduación oportuna.
- Los AVA son un recurso al servicio del proceso de enseñanza y aprendizaje en la modalidad presencial de la educación superior. Sin embargo, su optimización requiere un cambio de paradigma organizacional, administrativo y tecnológico que permita

crear equipos de trabajo colaborativo articulados con las perspectivas académicas y pedagógicas expuestas en el PEI, el Modelo Pedagógico, el perfil de los egresados y los lineamientos curriculares de cada institución, con el objetivo de dar sentido al uso de los AVA en el proceso de enseñanza y aprendizaje, y motivar la innovación en herramientas didácticas que respondan a los retos que propone la sociedad del conocimiento.

Referencias

- Aljure Nasser, E., Hakim Murad, R., Hernández R., C., Orozco Silva, L., Polo Verano, P., Revelo Revelo, J., & Serrano Sarmiento, R. *La evaluación externa en el contexto de la acreditación en Colombia*. Bogotá: Consejo Nacional de Acreditación, 1998.
- Bokova, Irina. Un nuevo humanismo para el siglo XXI. (2010). <http://goo.gl/uhqNGM>
- Carlino, Paula. La experiencia de escribir una tesis: contextos que la vuelven más difícil. *Anales del Instituto de Lingüística* Vol 24-26 (2002-2004): 41-62.
- Carlino, Paula. Leer textos científicos y académicos en la educación superior: Obstáculos y bienvenidas a una cultura nueva. *Uni-Pluri/Versidad* Vol. 3 N°2 (2003): 1-9.
- Carreño M., Patricia. La comunicación oral y escrita en la formación de ingenieros. Revisión y reflexión para la academia. *INGENIUM Revista de la facultad de Ingeniería* Vol. 13 N° 26 (2012): 146-152.
- Cassany, Daniel, Marta Luna y Gloria Sanz. *Enseñar lengua*. Barcelona: Graó, 1994.
- Comenio, Juan Amós. *Didáctica Magna* (octava ed.). México: Porrúa, 1998.
- Galvis Panqueva, Álvaro Hernán. Ambientes virtuales para participación en la sociedad del conocimiento. *Informática Educativa* Vol. 11 N° 2 (1998): 247-260.
- Greaux, Leonard. Educación para la paz en Granada. En *Boletín 32. Proyecto principal de educación en América Latina y el caribe*, eds. Oficina regional de educación para América Latina y el Caribe, OREALC . Santiago de Chile: OREALC, 1993, 47-49.
- Guzmán Ruiz Carolina, Diana Durán Muriel, Jorge Franco Gallego, Elkin Castaño Vélez, Santiago Gallón Gómez, Karoll Gómez Portilla, Johanna Vásquez Velásquez. *Deserción estudiantil. Metodología de seguimiento, diagnóstico y elementos para su prevención*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional. Viceministerio de Educación Superior, 2009.
- Magendzo, Abraham. *Investigación como práctica pedagógica*. Ponencia presentada en el *Simposio Internacional de Investigadores en Educación*. Santa Marta, Colombia: 1999.

- Ministerio de Educación Nacional. *Propuesta de lineamientos para la formación por competencias en educación superior*. 2008. <http://goo.gl/rxLFu4>
- Ministerio de Educación Nacional. Decreto No. 1295. Por el cual se reglamenta el registro calificado de que trata la Ley 1188 de 2008 y la oferta y desarrollo de programas académicos de educación superior. Bogotá: Diario Oficial, 2010.
- Ministerio de Educación Nacional. *Educación Superior*. (2010). <http://goo.gl/XbG8Nu>
- Ministerio de Educación Nacional. Universitarios están mal en inglés y en comprensión de lectura. Al día con las noticias. 2012. <http://goo.gl/MePEj3>
- Nef, Jorge. Seguridad humana y vulnerabilidad mutua, en *Seguridad Humana, Prevención de Conflictos y Paz*, eds. Francisco Rojas Aravena y Moufida Goucha. Santiago de Chile: FLACSO-Chile/UNESCO, 2002, 29-62.
- Peña, Luis. *La competencia oral y escrita en la educación superior. Comité consultivo para la definición de estándares y evaluación de competencias básicas en la educación superior*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, 2008.
- Pérez Mendoza, Liliana. Formación ciudadana en la educación superior desde la autonomía como competencia comunicativa. La formación profesional en Trabajo social. *Revista Educación y Pedagogía* Vol. 21 N° 53 (2009): 49-74.
- UNESCO. *Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: visión y acción y marco de acción prioritaria para el cambio y el desarrollo de la educación superior*. 1998. http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm